

Adrián Silgado

entre acuarelas, plantas y nuevos retos creativos

Por Alan Camilo Narváez Períñan

Estudiante de Comunicación Social
Universidad de Cartagena



Fotografía Royman Vallejo

Adrián Silgado es egresado de la Institución Universitaria Bellas Artes y Ciencias de Bolívar, UNIBAC, ubicada en la ciudad de Cartagena de Indias, quien ha logrado mezclar, en su proyecto de grado, la literatura y el arte, construyendo imágenes poco comunes que contienen gran significado. Su proyecto le ha costado mucho. Entrar a la Universidad fue uno de los primeros retos,

sin olvidar los comentarios desalentadores de las personas, cuando tomó el camino del arte. Sin embargo, ha encontrado en su familia la motivación para afrontar las críticas. Adrián Silgado, nos comparte, su historia, sus actividades, logros y metas para los próximos años.

Cuéntame un poco de tu infancia, un recuerdo que tengas muy presente...

Desde niño he sido una persona inquieta, me gusta estar en constante movimiento, ¿Me entiendes? Cuando estoy estresado o siento que tengo algún problema, ya sea personal o familiar, me pongo a escuchar música o a dibujar.

¿Veías en esa afición una forma de estar tranquilo y escapar un poco de lo que sucedía a tu alrededor?

Exacto, siempre pensaba que esto lo podía hacer para tranquilizarme, pero, nunca me imaginé que sería a lo que me dedicaría. Antes pensaba que iba a ser soldador naval, porque le decía a mi papá (que es soldador) «¿Será que yo también quiero estudiar soldadura? pero, que sea algo más avanzada que la tuya». Cuando aprendía a soldar, yo dije «¡Erda! ¡No me siento a gusto con esto, no me gusta tanto!» Mi papá entonces me dijo «No, hijo, tienes que hacer algo que a ti te guste, tienes que enfocarte en algo que te apasione, ya que esto no es para todo el mundo». Hasta que un profesor del colegio Fe y Alegría, me sugirió que podía estudiar una carrera relacionada con las artes plásticas o diseño gráfico. Una vez que investigué acerca del diseño gráfico, no me generó mucho interés, era algo muy digital.

Es decir, te gusta más la creación física, palpar aquello que estás realizando...

Sí, pienso que, en cuanto a la creación, me inclino más con lo físico, lo digital es muy difícil para mí. Siempre me ha gustado pintar, me ponían a pintar las casas. Algu-

nos vecinos preguntaban si yo iba a ser arquitecto o ingeniero, ya que, me ponía a realizar dibujos, murales en colegios, establecimientos y casas de los vecinos.

¿Cuál fue la reacción de tus padres al enterarse de que habías decidido estudiar artes plásticas?

Bueno, muchas personas me decían que no era tan rentable. Que el arte aquí en Cartagena no da, que el artista se muere de hambre, lo típico que dicen de los artistas. También, comentarios de que esa carrera es fácil y demás... Es fácil decirlo si tú no sabes lo que realmente sucede o si todavía no estás dentro de la Universidad, porque una vez que empiezas a estudiarla, te das cuenta de que no es así, tiene sus técnicas y sus dificultades. Hay cosas que en teoría no sabía. Redactar un ensayo, para mí era complicado... Teníamos que leer demasiado. En la Universidad te das cuenta de que debes hacer de todo. Es más, mis padres me decían «Creemos que te puedes dedicar a otra carrera, pero si es lo que tú quieres ser o a lo que te quieres dedicar, te apoyamos», y bueno, desde ese momento me han apoyado, hasta ahora, en un constante paso a paso.

¿Qué significa el arte para ti?

La verdad, el arte significa todo, por eso aprendí a tatuar, y también a ver cosas que quizás otras personas no ven; es decir, veo arte donde otras personas no pueden verlo. Me gusta mucho lo que es diferente, lo que no es normal; porque siento que nos acostumbramos a ver las cosas desde nuestro diario vivir, y, que, en algún momento llega a convertirse en algo aburrido. He aprendido bastante, busqué demasiado y

de esa manera pude encontrar mi estilo en el arte, algo que, si no estuviera estudiando, todavía estaría haciéndome preguntas como ¿Qué es lo que voy a hacer? ¿Cuál es mi fuerte?

¿Tienes algún referente o algún personaje en el mundo del arte, que te inspire o te llame la atención?

Me gusta mucho Dalí... Salvador Dalí, un artista surrealista. Además, me inspira el profesor César Gutiérrez, uno de los profesores más jóvenes que tiene la Universidad de Bellas Artes, por todo el proceso que ha desarrollado. Tiene un estilo que siento muy parecido al mío, surrealista, es decir, él puede transformar lo que es considerado normal en algo poco común y siento que es uno de los referentes que me inspiran.

¿Cómo ha sido este trabajo con tu actual proyecto? He revisado algunos de tus dibujos y es muy curioso cómo mezclas el mundo vegetal con partes del cuerpo humano y cómo por medio de estos dibujos los escritores se inspiran para realizar cuentos y creaciones literarias.

Comencé con una simple ilustración que no se mostraba más allá de una imagen, por decirlo así. Es como dibujar una planta y agregarle lo que estoy haciendo. En la primera visita al Jardín Botánico junto a mis profesores, yo no supe qué hacer, la verdad solo fui y no hice nada. Sin embargo, en la segunda visita, los profesores nos dijeron «Ustedes tienen que ver todo y luego dirán en qué ven algo interesante», en ese momento, yo pude ver a las plantas como criaturas, no sé si yo estaba loco

(risas)... Total, que yo veía criaturas, hasta decía «En esa planta veo ojos» Y así fue hasta que el profesor me dijo «Si tú ves un ojo, pues haz un ojo». En ese momento, hice el primer boceto que pinté. La primera ilustración, la primera criatura que hice le gustó al profesor; entonces, me dijo «Haz varias, a ver que te puede salir» Hice dos más. Estas ilustraciones le gustaron a varios profesores, a la profesora Tere Perdomo, que es una excelente profesora de acuarela, diría yo, que es la mejor.

¿Qué haces aparte de pintar?

En tiempos de pandemia, tenía una platica y la cosa se estaba poniendo dura, así que me dije, voy a invertirla en algo para tener un ingreso! En ese momento, mi hermano me dijo: «¿Invierte en una máquina de tatuar?» Muchos compañeros me decían «Ponte a tatuar, tú tienes el nivel, tú haces muchos retratos». Entonces una amiga que estaba en Estados Unidos me hizo el favor de comprarla y me la envió.

¿Qué le recomiendas a una persona que quiere estudiar artes plásticas y también se encuentra con comentarios desalentadores?

Que no se dejen llevar por lo que la gente le diga, que los comentarios no afecten, porque la verdad, como dicen por ahí «Uno no va a comer ni a vivir de lo que las personas digan» y después de todo, el que decide si en su vida va a dedicarse a eso, el que decide si quiere progresar y el que decide si quiere ser un artista eres tú; tienes que demostrar que en realidad no es como las personas dicen, porque si uno se queda estancado y se va a pensar en que las personas tienen la razón, les estaría

dando el gusto.

¿En qué te gustaría trabajar?

Me veo viviendo del tatuaje y del arte. Del arte, porque siento que este proyecto me ha ayudado demasiado. Cuando veo plantas que para mí no son normales, yo digo: le voy a tomar fotos, y pienso ¿qué le puedo hacer a esto? ¡Me emociono!

¿Consideras que por medio de tu profesión puedes dejar una huella o aprendizaje a las generaciones futuras?

Como dice mi profesor César Gutiérrez: «Esto es algo diferente, es algo nuevo», en mi proyecto estoy mezclando la literatura con el arte. Escribir es grandioso. No tengo el don de hacer esas buenas historias, pero las que he escuchado en el Taller de Escritura Creativa de la Universidad de Cartagena, me llenan de orgullo, siento que la escritura es algo muy bonito, la literatura es perfecta. Y cuando se complementan el arte y la literatura ¡Wow! Aquí tengo que agradecer a todos los miembros

del taller, al director, el profesor David Lara Ramos que me acogió en su taller por más de un año, y trabajó con su grupo, para todos ellos también mis agradecimientos.

¿Qué metas tienes a largo plazo o en los próximos meses?

Bueno, este año, lo más importante que tengo es graduarme, creo que es el logro más grande que voy a tener. Es que mira, aquí en la familia todavía no se ha visto una graduación profesional, yo soy el primero. Hubo profesores que me decían que no iba a poder graduarme, ni siquiera iba a llegar a la universidad, es un logro que recordaré toda la vida. El primer esfuerzo que hice fue recibir la beca completa; me dije «Tengo que aprovechar esto al máximo», debía mantener mi promedio sobre cuatro, no importaba si tenía que trasnochar; debía mantenerlo. El año pasado terminé académicamente, este año presenté mi proyecto de las fitoantropomorfos, y seguiré la lucha, no pienso relajarme.